

Consejo de Seguridad

Distr. general
5 de agosto de 2019
Español
Original: inglés

Carta de fecha 2 de agosto de 2019 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General

Tengo el honor de referirme al párrafo 57 de la resolución 2444 (2018) del Consejo de Seguridad, aprobada en noviembre de 2018, en la que me solicitó que lo mantuviera informado de los acontecimientos hacia la normalización de las relaciones entre Djibouti y Eritrea. La presente carta es la segunda en la que proporciono información actualizada al Consejo sobre la cuestión. En febrero de 2019, el Consejo escuchó una exposición informativa de la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y, posteriormente, yo dirigí una carta a la Presidencia del Consejo (S/2019/154).

Como ya he mencionado anteriormente, el acercamiento entre Eritrea y Etiopía en julio de 2018 ha seguido alimentando la esperanza de lograr la paz y la seguridad en la región y fuera de ella. Este acercamiento dio lugar a un diálogo posterior entre Eritrea, Etiopía y Somalia, que continúa intensificándose. Sabemos que se produjeron contactos a nivel ministerial entre Djibouti y Eritrea en septiembre de 2018, en Djibouti. Entendemos que el Ministro de Relaciones Exteriores de Djibouti envió una carta a su homólogo de Eritrea en 2018. Sin embargo, no tenemos conocimiento de que hayan tenido lugar otros contactos bilaterales de alto nivel entre los dos países desde esos gestos iniciales.

Una vez más, expreso mi agradecimiento a Etiopía por su labor para acercar a los dos países y soy consciente de los esfuerzos del Primer Ministro y el Ministro de Relaciones Exteriores de Etiopía por mantener el contacto con sus homólogos de Djibouti y Eritrea, en particular en lo que respecta a promover la normalización de las relaciones entre ambos países.

Las posiciones de Djibouti y Eritrea siguen siendo divergentes. Djibouti no ha dejado de mantener que las diferencias no resueltas con Eritrea constituyen una amenaza para el propio Djibouti, así como para la paz y la seguridad internacionales. Sigue deseando que su controversia fronteriza con Eritrea se resuelva mediante un proceso de arbitraje internacional vinculante y continúa preocupado por la suerte de sus soldados desaparecidos a raíz de los enfrentamientos fronterizos entre Djibouti y Eritrea ocurridos entre el 10 y el 12 de junio de 2008. Eritrea considera que la transformación regional es compleja y está decidida a no cometer errores. Sigue haciendo hincapié en la necesidad de adoptar un enfoque holístico de la normalización de todas las relaciones entre Estados en el Cuerno de África y espera que se logren más avances en el futuro, también en lo que respecta a sus relaciones con Djibouti. Asimismo, Eritrea mantiene que la región debe disponer de suficiente espacio político para resolver las cuestiones pendientes.





A pesar de las diferentes posiciones de ambos países, no me cabe duda de su empeño en normalizar las relaciones. Djibouti y Eritrea han expresado su interés en promover la paz y la integración económica en la región.

Entretanto, es importante observar que, desde mi carta al Consejo de fecha 18 de febrero de 2019, Djibouti y Eritrea han seguido actuando de manera responsable. Felicito a los dos países por haber mantenido la seguridad a lo largo de su frontera común, que permanece estable, con puestos de control en ambos lados y sin que se hayan producido incidentes ni escaramuzas. Esta práctica positiva ha estado en vigor durante más de dos años, desde que Qatar retiró sus tropas de la zona en junio de 2017. Los dos países también se han abstenido de utilizar una retórica de carácter negativo y han seguido manteniendo relaciones diplomáticas.

Seguimos teniendo la esperanza de que, con el apoyo de países amigos de la región y de otras regiones, veremos la plena normalización de las relaciones entre Djibouti y Eritrea en el marco de un proceso de normalización más amplio de las relaciones entre Estados en el Cuerno de África. Esta normalización tendrá un efecto favorable en la creación de oportunidades comerciales y la atracción de inversiones que son vitales para el crecimiento económico y el desarrollo en el Cuerno de África. Insto a las organizaciones regionales y subregionales, así como a los amigos de ambos países, a que presten asistencia y apoyo a los dos países para resolver sus diferencias. Mis buenos oficios siguen estando a su disposición, en caso de que ambas partes los soliciten.

Le agradecería que tuviera a bien señalar la presente carta a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad.

(*Firmado*) António **Guterres**